

# Fideicomiso

## una innovación financiera de gran potencialidad

El fideicomiso garantiza que los recursos destinados a un proyecto sean utilizados en los fines determinados y no en otros. Ésta última, es una práctica extendida en Bolivia, así muchos organismos internacionales y más de un Banco, se niegan a financiar proyectos de gran envergadura por temor a que el dinero no sea bien utilizado. El fideicomiso es un producto que permite salvar este escollo y restaurar la confianza de los inversionistas.

Redacción Central

Utilizar el dinero de la forma más eficiente. Este es un principio básico para la buena marcha de los negocios. Sin embargo, no siempre es fácil de cumplir con este cometido así se trate de proyectos emprendidos por empresas públicas o privadas.

La corrupción es también un elemento a tomarse en cuenta. Si se invierte dinero en un emprendimiento público o privado nada impide que el ocasional grupo administrador destine en otros temas parte de los recursos. Aunque, éste no es el único camino que puede llevar a la quiebra los negocios. El no utilizar adecuadamente los recursos, es una vía que declara la muerte anticipada de un proyecto.

Esto es, a veces, un obstáculo insalvable para conseguir financiamiento. Los inversionistas temen tomar parte en un proyecto por el temor lógico de que la ejecución no sea impecable.

### Fideicomiso, la alternativa

Frente a estos problemas el mundo financiero ha desarrollado un producto que permite sortear con holgura los problemas planteados: El fideicomiso. Que es una figura legal que permite garantizar el uso de los recursos en fines determinados.

Funciona de una manera bastante sencilla. Una persona denominada el *fideicomitente*, entrega

bienes o derechos (casas, acciones, bonos, dinero, etc.) a otra que se llama *fiduciario* para que éste los administre y realice con ellos el cumplimiento de finalidades lícitas, determinadas y posibles; una vez que estos sean cumplidos, destine los bienes, derechos y provechos aportados y los que se hayan generado a favor de otra persona que se denomina *beneficiario*, que, eventualmente, puede ser el propio fideicomitente.

Dicho producto elimina el riesgo del mal uso del dinero. Porque, por ejemplo si se establece relación entre un Banco Internacional y una Empresa boliviana, el *fiduciario* se encarga que el dinero sea utilizado en las inversiones acordadas por la empresa nacional. Pero, hay aún más: El fideicomiso es un patrimonio autónomo, que quiere decir que el fiduciario (un Banco nacional por ejemplo) no adquiere la propiedad plena sobre el dinero entregado, es decir puede administrarlo (y en muchos casos actuar como si fuera el propietario) pero no puede disponer de dichos recursos para fines ajenos al fideicomiso. Es tan autónomo que incluso se llevan contabilidades separadas y es *inembargable*, o sea sí por algún motivo el Banco – fiduciario quebrase, en la liquidación el fideicomiso entero, y en primer lugar, se transferiría a otra entidad bancaria

### Tipos de fideicomiso

Entendido de esta manera, las posibilidades de



## Participantes en un fideicomiso

**Fideicomitente:** Es la persona, natural o jurídica que constituye el fideicomiso, es decir el sujeto transmitente de la titularidad de bienes o derechos al fiduciario.

**Fiduciario:** Es quien tiene la “propiedad fiduciaria”. Es la persona jurídica, para nuestra legislación una entidad bancaria, que adquiere los bienes y se compromete a cumplir con el encargo y a darles el destino que determine el fideicomitente.

**Beneficiario:** Es la persona natural o jurídica, en cuyo beneficio se constituye el fideicomiso. Recibe los frutos de la administración fiduciaria durante la vigencia del contrato o que sea el destinatario final de los bienes fideicomitados.

utilizar esta figura son múltiples y de amplias ventajas. Una de las más utilizadas es el de “administración” que, entre sus diversas modalidades, permite controlar el flujo de dinero, administrar esos flujos en función a las

instrucciones proporcionadas por los Beneficiarios, o dar un destino final a los mismos. La constitución de un fideicomiso permite a una empresa nacional, garantizar a un Financiador local o extranjero la devolución de préstamos o fondos recibidos – a través de un banco nacional que actúe como *fiduciario*. Para esto se establece una cuenta recaudadora o centralizadora que recibe todos los pagos efectuados por los clientes de la Empresa (para cuyo efecto se les notifica previamente sobre la forma de pago), entonces el Banco – fiduciario distribuye los ingresos conforme a lo establecido por el fideicomitente (que puede ser el Financiador externo) destinando una parte a los gastos administrativos otra a las inversiones de la empresa y finalmente, la más importante para el que puso el dinero inicial, a la amortización de la deuda. Con lo que el Financiador tiene la garantía de que cada mes, mientras dure el contrato, tendrá su dinero.

Otra variante de la modalidad enunciada es el “llenado de cuentas con efecto cascada”, en ésta, establecido el fideicomiso, se establece que el Banco – fiduciario recogerá el dinero pagado por los clientes de la empresa, e irá llenando

cuentas cuya prioridad es establecida por el fideicomitente, por ejemplo, en primer lugar puede estar sueldos y salarios, en segundo inversiones de las empresas y así sucesivamente, lo que garantiza de nuevo que el dinero sea bien utilizado.

Una modalidad que, conforme a uno de los contenidos del Presidente Mesa, se empezará a utilizar en Bolivia es el “fideicomiso público”, éste permite emprender proyectos de gran envergadura y con muchos participantes a quienes se les ofrece un compromiso serio de que las inversiones se llevarán a buen término y que los beneficiarios obtendrán los productos esperados.

En el caso de la vivienda, el asunto funciona de la siguiente manera: El Estado en calidad de *fideicomitente* establece un fideicomiso un Banco que actúa como *fiduciario*, para que este administre los fondos, organice a los participantes y lleve a feliz fin el proyecto. Finalmente el *beneficiario* es el público, es decir ciudadanos de bajos ingresos que requieren una casa. En esta estructura el Estado – fideicomitente pone en manos del Banco – fiduciario terrenos y las

garantías para el financiamiento externo. Sobre esta base se busca alguna entidad que esté dispuesta a brindar recursos, los cuales entran a formar parte del fideicomiso, como se señaló la figura permite garantizarles que serán utilizados en el fin de construcción de viviendas (y no en financiamiento del gasto corriente del Estado, por ejemplo). Contando con los recursos el fideicomiso adquiere materiales de construcción y contrata a las empresas constructoras, las cuales también tienen la garantía de que se les pagará correcta y oportunamente. Finalmente, los beneficiarios recibirán las casas a bajos precios o con modalidades de financiamiento establecidas, también, por el propio fideicomiso.

Y esta es sólo una de las posibilidades, adicionalmente, el fideicomiso así establecido puede permitir el apalancamiento de otras inversiones (por ejemplo más viviendas, caminos, agua potable, alcantarillado, etc.) al servir de activo subyacente para la emisión de acciones de otras empresas pequeñas que estén interesadas en participar. En definitiva, un producto que impulsa el desarrollo del país ■

**Aventis Pasteur**

**con IMOVAXGRIPE<sup>®</sup>,  
detenga la GRIPE antes  
que la GRIPE lo detenga**

**IMOVAXGRIPE<sup>®</sup>**  
Líder en protección

*Es el momento de elegir.*

「2003-2004  
TEMPORADA DE  
「GRIPE」

DISTRIBUYE EN BOLIVIA:

La Paz: 244 43 69 Cochabamba: 429 12 13 Santa Cruz: 332 10 20